

Introducción a la semana

Lun
14
Jul
2025

Evangelio del día

[Decimoquinta semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“No es digno de mí”

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 1,8-14.22

En aquellos días, surgió en Egipto un faraón nuevo que no había conocido a José, y dijo a su pueblo:

«Mirad, el pueblo de los hijos de Israel es más numeroso y fuerte que nosotros: obremos astutamente contra él, para que no se multiplique más ; no vaya a declararse una guerra y se alíe nuestros enemigos, nos ataque y después se marche del país».

Así, pues, nombraron capataces que los oprimieron con cargas, en la construcción de las ciudades granero, Pitón y Ramsés. Pero, cuanto más los oprimían, ellos crecían y se propagaban más, de modo que los egipcios sintieron aversión hacia los israelitas.

Los egipcios esclavizaron a los hijos de Israel con crueldad y les amargaron su vida con el duro trabajo del barro y de los ladrillos y con toda clase de faenas del campo; los esclavizaron con trabajos crueles.

Y el faraón ordenó a todo su pueblo:

«Cuando nazca un niño, echadlo al Nilo; si es niña, dejadla con vida».

Salmo de hoy

Salmo 123,1-3.4-6.7-8 R/. Nuestro auxilio es el nombre del Señor

Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte
- que lo diga Israel -,
si el Señor no hubiera estado de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres,
nos habrían tragado vivos:
tanto ardía su ira contra nosotros. R/.

Nos habrían arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello
las aguas espumantes.
Bendito el Señor,
que no nos entregó
en presa a sus dientes. R/.

Hemos salvado la vida, como un pájaro
de la trampa del cazador:
la trampa se rompió,
y escapamos.
Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 10, 34-11,1

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

«No penséis que he venido a la tierra a sembrar paz; no he venido a sembrar paz, sino espada. He venido a enemistar al hombre con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; los enemigos de cada uno serán los de su propia casa.

El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí; el que quiere a su hijo o a su hija más que a mí no es digno de mí; y el que no carga con su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí, la encontrará.

El que os recibe a vosotros, me recibe a mí, y el que me recibe, recibe al que me ha enviado; el que recibe a un profeta porque es profeta, tendrá recompensa de profeta; y el que recibe a un justo porque es justo, tendrá recompensa de justo.

El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, sólo porque es mi discípulo, en verdad os digo que no perderá su recompensa».

Cuando Jesús acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en sus ciudades.

Reflexión del Evangelio de hoy

Explotados, perseguidos y liberación

En la primera lectura se recogen los primeros versículos del libro de Éxodo, libro muy importante para conocimiento de la historia del pueblo escogido y también para su religión. Comienza haciendo un breve recorrido de cómo se encontraba el pueblo después de la salida de José de Egipto y del cambio de Faraón.

El pueblo había crecido mucho y por mediación de José (hijo de Jacob, vendido por sus hermanos) habían adquirido las mejores tierras, y los egipcios, por enviada y órdenes del Faraón, cambiaron las condiciones vitales para los hebreos. Nos relata las medidas de represión que tomaron contra ellos. Esclavitud, excesiva dureza en el trabajo matanza de todos los que podrían nacer. Dios interviene y narra la liberación de Moisés de la muerte. Después el libro continúa con la historia de Moisés.

Es interesante la historia y lo acontecido con Moisés, pues no sólo es una historia nacional de Israel, sino sobre todo una historia personal. Dios le escoge para liberar a su pueblo. **¿Por qué yo?** Hombre lejos de Egipto, lejos de los hijos de Israel su pueblo, sin ninguna autoridad, proscrito por los egipcios. ¿Por qué yo? Un misterio divino, como también hoy sucede.

De todo esto, en el Nuevo Testamento hace alusión, no sólo en la Pascua, como la fiesta de la liberación, de la muerte, del castigo y de la esclavitud del pecado. También la huida a Egipto, algo que el pueblo de Israel tenía que haber descubierto, pero no lo comprendieron ni aceptaron. Jesús se nos presenta como el Enviado de Dios para conducir a su nuevo pueblo, al pueblo de Dios, pero no lo aceptaron.

Palabras sorprendentes, palabras de renuncia y palabras de acogida

Las palabras el Evangelio, resultan sorprendentes, por no decir raras. A nuestro lenguaje actual, y, sobre todo, en palabras de Jesús, resultan incomprensibles y dudosas que sean palabras de Jesús. A primera lectura, parece algo contradictorio, pues el príncipe de la paz, nos dice que ha venido a producir enfrentamiento y violencia, además con los más cercanos. **¿Será verdad aquel dicho, que el que más te quiere te hará llorar?**

Pienso que Jesús, aquí, nos quiere invitar a poner nuestro interés, nuestra capacidad en centrarnos en su actuación y en sus palabras. Actuación y palabras que nos ayudan a descubrirle a Él, como aquel que debe centrar nuestra atención a la hora de actuar para dar sentido a la vida. Es verdad que también necesitamos la ayuda de los padres y de los hermanos y demás familiares. Lo que intenta Jesús enseñarnos es que por seguirle a Él no puede haber enfrentamiento entre los familiares. Pero si lo hay ¿Qué hacer? Y esto se está dando hoy día.

Por eso viene la invitación a no romper el amor, sino todo lo contrario, a acoger, dar, darse y darte para que ese amor se haga realidad en nuestra vida. Dios hace realidad cada día su amor hacia nosotros. Él nos ha concedido su gracia para acoger ese amor y hacerlo realidad en nuestro existir diario. Jamás puede invitar a romper ese amor que nos debemos, porque Él nos amó primero. Esta invitación a acoger ese amor como lo central de nuestra vida.



Fr. Isidoro Crespo Ganuza O.P.
Convento de S. Valentín de Berrio Ochoa (Villava)

Evangelio de hoy en vídeo

Mar
15
Jul
2025

Evangelio del día

[Decimoquinta semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **San Buenaventura (15 de Julio)**

“No se habían convertido”

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 2,1-15a:

En aquellos días, un hombre de la tribu de Leví se casó con una mujer de la misma tribu. Ella concibió y dio a luz un niño. Viendo que era hermoso, lo tuvo escondido tres meses. Pero, no pudiendo tenerlo escondido por más tiempo, tomó una cesta de mimbre, la embadurnó de barro y pez, colocó en ella a la criatura, y la depositó entre los juncos, junto a la orilla del Nilo.

Una hermana del niño observaba a distancia para ver en qué paraba todo aquello.

La hija del faraón bajó a bañarse en el Nilo, mientras sus criadas la seguían por la orilla del río. Al descubrir la cesta entre los juncos, mandó una criada a recogerla.

La abrió, miró dentro, y encontró un niño llorando.

Conmovida, comentó:

«Es un niño de los hebreos».

Entonces, la hermana del niño dijo a la hija del faraón:

«¿Quieres que vaya a buscarle una nodriza hebrea que críe al niño?».

Respondió la hija del faraón:

«Vete».

La muchacha fue y llamó a la madre del niño.

La hija del faraón le dijo:

«Llévate al niño y críamelo, y yo te pagaré».

La mujer tomó al niño y lo crió.

Cuando creció el muchacho, se lo llevó a la hija del faraón, que lo adoptó como hijo y lo llamó Moisés, diciendo: «lo he sacado del agua».

Pasaron los años. Un día, cuando Moisés ya era mayor, fue adonde estaban sus hermanos y los encontró transportando cargas. Y vio cómo un egipcio maltrataba a un hebreo, uno de sus hermanos.

Miró a un lado y a otro, y, viendo que no había nadie, mató al egipcio y lo enterró en la arena.

Al día siguiente, salió y encontró a dos hebreos riñendo, y dijo al culpable:

«¿Por qué golpeas a tu compañero?».

Él le contestó:

-«¿Quién te ha nombrado jefe y juez nuestro? ¿Es que pretendes matarme como mataste al egipcio?».

Moisés se asustó y pensó:

«Seguro que saben lo ocurrido».

Cuando el faraón se enteró del hecho, buscó a Moisés para matarlo. Pero Moisés huyó del faraón y se refugió en la tierra de Madián.

Salmo de hoy

Salmo 68,3.14.30-31.33-34 R/. Los humildes, buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón

Me estoy hundiendo en un cieno profundo
y no puedo hacer pie;
he entrado en la hondura del agua,
me arrastra la corriente. R/.

Mi oración se dirige a ti,
Señor, el día de tu favor;
que me escuche tu gran bondad,
que tu fidelidad me ayude. R/.

Yo soy un pobre malherido;
Dios mío, tu salvación me levante.
Alabaré el nombre de Dios con cantos,
proclamaré su grandeza con acción de gracias. R/.

Miradlo, los humildes, y alegraos,
buscad al Señor, y revivirá vuestro corazón.
Que el Señor escucha a sus pobres,
no desprecia a sus cautivos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 11,20-24

En aquel tiempo, se puso Jesús a recriminar a las ciudades donde había hecho la mayor parte de sus milagros, porque no se habían convertido:

«¡Ay de ti, Corozáin, ay de ti, Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo que se habrían convertido, cubiertas de sayal y ceniza.

Pues os digo que el día del juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a vosotras.

Y tú, Cafarnaún, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al abismo.

Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que en ti, habría durado hasta hoy.

Pues os digo que el día del juicio le será más llevadero a Sodoma que a ti».

Reflexión del Evangelio de hoy

¿Cómo actúa Dios?

“Lo pequeño es hermoso” fue el título de un libro muy popular hace años. Lo escribió un economista, E.F. Schumacher. Me pareció un título sugerente porque parece destacar algo que Dios practica con frecuencia. Se vale de la “debilidad” de los pequeños para hacer obras grandes. La historia de Moisés, con todos sus vericuetos, va a ser el medio cómo Dios salva a su pueblo del poder opresor de Egipto. Curioso modo de actuar de Dios. Este niño, “salvado de las aguas”, tras una infancia feliz en la corte del faraón, un día descubre, con sorpresa, el sufrimiento de sus hermanos, los hebreos, los marginados de aquella sociedad egipcia. La atención a sus hermanos le procuró una situación difícil de afrontar, lo que le obligó a huir a otra tierra buscando seguridad. La historia sigue y Dios se valdrá de Moisés para ayudar a su pueblo a caminar hacia la libertad.

El día a día está hecho de cosas pequeñas. Desde una sonrisa a un saludo, desde un apretón de manos a llamar a las personas por su nombre. Son esas “pequeñas y hermosas” acciones que abren la puerta a una buena relación y facilitan la convivencia. ¿No será eso lo que espera Dios de nosotros, esos pequeños, pero hermosos gestos, que nos acercan a los demás y, por tanto, a Él mismo? “Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”(Mt. 25,23).

La convivencia entre nosotros cada vez es más fría, distante, artificial. Parece que el vivir rodeados de tanto medio técnico fuera enfriando la consideración hacia los demás. Hace tiempo por estas tierras se popularizó un poema de Ana María Rabbaté que invitaba a no dejar pasar el tiempo y hacer el bien para no esperar a que las personas hayan desaparecido. Repetía un estribillo curioso: “en vida, hermano, en vida”. Se puede encontrar en internet.

Moisés no esperó a que los acontecimientos favorecieran su actuación. Reaccionó de inmediato y obró como creyó que había que hacerlo. La historia se irá desarrollando y conoceremos muchas cosas de este buen Moisés a quien Dios, siendo bebé indefenso “salvó de las aguas” para que él, a su vez, salvara a su pueblo.

“Jesús se puso a increpar a las ciudades... porque no se habían convertido”

Resulta chocante la dura recriminación de Jesús a estas ciudades que bordean el lago de Tiberíades. El Maestro ha predicado el Reino de Dios en todas ellas y es donde más milagros ha llevado a cabo. Sin embargo la reticencia a aceptar su mensaje le causa dolor. De ahí su recriminación y, al mismo tiempo, colocarlas en el mismo lugar que la perversidad de ciudades más famosas por sus pecados. A Cafarnaún la pone en peor lugar; curioso cuando ella ha sido visitada por Jesús con más frecuencia. En definitiva, Jesús siente dolor porque esa actitud manifiesta su reticencia a aceptar la conversión a la que Él invita. Es, en definitiva, rechazar la salvación que Él ofrece.

Jesús y nuestra libertad

Hay una actitud de Jesús ante las personas que siempre me ha admirado. Jesús siempre ha respetado la libertad de sus oyentes. Y su mensaje es una propuesta a ejercer la libertad. Nunca ha forzado a nadie a aceptar la conversión que Él predica. Al contrario, ha manifestado que seguirlo conlleva riesgos y dificultades; por eso no edulcora su mensaje para ganar seguidores. Es realista e invita a vivir desde la exigencia. “Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame” (Lc 9,23).

Esa no aceptación de su mensaje, lleva implícito el rechazo a Dios, cuya presencia se ha hecho patente en los milagros. Nada bueno viene de ese rechazo. Sin esta conversión real a la que Él invita, es difícil el cambio de las estructuras en las que el hombre se desenvuelve. No aceptar el Reino de Dios es dejar que el egoísmo pervierta las relaciones entre los humanos. El egoísmo conducirá al desamor, la explotación del otro y la opresión del débil. Es sin duda el camino más tentador y también el más deshumanizador. ¿No caminamos en esa dirección?

El mensaje de Jesús sigue llamándonos a cambiar nuestros valores si queremos que este mundo camine por otros derroteros, más humanos, mas fraternos, más solidarios, más cercanos a su propuesta y así hacer del mundo una comunidad de hermanos.

¿Qué pequeños detalles valoro en mi relación con los demás? ¿Cuál es mi aportación evangélica ante el egoísmo que se percibe en las relaciones humanas?



Fray Salustiano Mateos Gómara O.P.
Convento de San Pablo y San Gregorio (Valladolid)

Soy salmantino, de Monsagro, diócesis de Ciudad Rodrigo. Tras los estudios eclesiásticos, fui destinado a Oviedo. Allí estudié inglés en la Universidad. Tras catorce años enseñando en la bendita Asturias, volví a Salamanca, donde hice un Máster en Orientación Familiar, en la Universidad Pontificia. Un nuevo cambio me trajo a Valladolid. Aquí he trabajado como orientador familiar en nuestro Centro de Terapia y Mediación familiar, Oikos. Aunque ya jubilado sigo trabajando en nuestra iglesia de San Pablo.

Evangelio de hoy en vídeo

Hoy es: San Buenaventura (15 de Julio)

San Buenaventura

***Obispo franciscano, cardenal,
doctor de la Iglesia
Bagnoregio (Italia), 1221 - Lyon, 15-julio-1274***

Vida

Trazar la biografía de San Buenaventura de Bagnoregio es un trabajo dificultoso. La cronología del personaje está perfectamente establecida, también lo está la de sus obras, pero la historia real no ha podido nunca establecerse con exactitud. [...] Los historiadores oscilan sobre la fecha de su nacimiento, la sitúan entre 1217 y 1221. Los cronistas franciscanos del siglo XIII sugieren 1221.

La infancia es un período oscuro del que se conocen pocos datos: el nacimiento en Bagnoregio, villa de los Estados Pontificios, en el distrito de Viterbo, cerca de Orvieto, en la antigua Tuscia Romana; el nombre de sus padres, Juan de Fianza, médico, y María Ritelli; el aprendizaje de las primeras letras en el convento franciscano de Bagnoregio, en el que fue oblat (puer oblatus). El mismo Buenaventura evoca de esta época, con agradecido recuerdo, un favor de San Francisco: la curación. Buenaventura era un niño en peligro de muerte. Su madre hizo un voto a San Francisco pidiendo su curación. No se puede precisar la fecha, pero habrá que situarla siempre después de 1226, año de la muerte de San Francisco.

En la vida de Buenaventura acabó ocurriendo lo que acaecía en la vida de tantos jóvenes del siglo XIII: las primeras letras no eran suficientes y se encaminaban al centro del saber de entonces, la Universidad de París.

Juan de Fianza, éste era el nombre de Buenaventura, cumple rigurosamente los estudios de artes, que era el paso obligado para las facultades de Medicina, Derecho Civil, Derecho Canónico y Teología. De septiembre a junio, durante siete años escolares, han ocupado el tiempo de estudio las lecturas de Prisciano, Boecio, Tolomeo, Euclides, Cicerón y, sobre todo Aristóteles, cuyas obras llegaban a París en la traducción de la Escuela de Toledo.

La Vocación Franciscana

En 1219 los franciscanos llegan a París enviados por San Francisco. [...] No cabe duda de que el ambiente de vida evangélica y de estudio acabaron decidiendo la vocación franciscana de Juan de Fianza. Lo confiesa en una carta dirigida a un maestro desconocido: lo que más admiraba en la orden franciscana es que sus orígenes son como los de la Iglesia, que comenzó con sencillos pescadores de Galilea y acabó teniendo famosos doctores. Es lo que puede verse en la Orden de los Menores. Juan de Fianza ingresó en la orden en 1243. [...]

Vocación franciscana y vocación de teólogo corren parejas en Buenaventura. Yo me atrevería a decir que son inseparables. Como el hombre es inseparable de su propia obra. La figura de San Francisco comienza desde ahora a adquirir una especial importancia en la obra de Buenaventura. Tendrá que justificar teológicamente su persona y su misión eclesial y la de la orden. Tendrá que interpretar su vida de acuerdo con la sistematización teológica de su personal visión de la vida espiritual. Sin Francisco resulta incomprensible gran parte de la obra teológica de Buenaventura. Es un símbolo del hombre modelado por la gracia. un modelo a seguir por sus frailes. Para ellos será la verdadera forma de los Menores.

El servicio a los hermanos

Cuando el 2 de febrero de 1257, Buenaventura aún es elegido ministro general ha cumplido cuarenta años. Quizá tenga treinta y seis. Por varios motivos, el momento es difícil. [...] La actividad de Buenaventura como ministro general es muy ponderada. Ha estado dirigida a mantener la paz de las conciencias. Se ha preocupado de la observancia de la regla, a la que considera como renovación de la vida evangélica. La vida de los frailes debe renovar la vida de los apóstoles del Señor. Su programa de gobierno más que creador de cosas nuevas estuvo dirigido a continuar la línea de sus predecesores. Hoy se conoce un texto primitivo de constituciones emanadas de los capítulos generales anteriores, que son la base de su trabajo de compilación de las constituciones anteriores, que con algunos retoques, se convirtieron en el texto oficial de las llamadas constituciones de Narbona, publicadas en 1260.

Buenaventura, como teólogo de la vida espiritual y teólogo de la vida franciscana, orienta todo a la contemplación. Es también la orientación profunda de todo su pensamiento teológico. El camino para llegar a ella es la suma simplicidad y la suma pobreza. Pobreza absoluta, pobreza penosa que conoce reales carencias de cosas materiales; pero la pobreza no es un ídolo a quien servir; no es un fin, sólo es un medio para llegar a la perfección. Ser pobre significa seguir desnudo a Cristo desnudo. Y esta pobreza es esencial a la vida franciscana.

Cuando Buenaventura accede al generalato, la orden ha conocido ya todo un camino de evolución, debido a factores muy diversos. Como todo organismo vivo estaba sujeto a las leyes de las transformaciones. La labor de Buenaventura fue consolidar la evolución. Darle también un código de gobierno, las constituciones de Narbona, Buenaventura se encuentra al frente de una orden numerosa, que es la primera fuerza de la Iglesia del siglo XIII. En ella tiene su puesto, La base de esta integración es la regla franciscana, aprobada por el Papa en noviembre de 1223 e interpretada a la luz de las declaraciones pontificias. Buenaventura no crea una nueva orden, ni siquiera se le puede llamar el segundo fundador de la misma. [...]

El Cardenal Obispo de Albano

El período más breve de la vida de San Buenaventura es el de obispo de Albano. No quiere decir que sea el menos intenso. El 13 de abril de 1273, el papa Gregorio X convocó para el año siguiente un concilio ecuménico que se ocuparía de tres temas: la reforma de la Iglesia, la unión de las Iglesias griegas y la ayuda a Tierra Santa.

En el momento de su elección en el cónclave de Viterbo, Gregorio X se encontraba en Siria. Había conocido y valorado la trágica situación de Tierra Santa y había visto la necesidad de una acción conjunta entre griegos y latinos para liberar el Santo Sepulcro. El papa preparó concienzudamente el programa de los

tres temas centrales del concilio con la ayuda de Buenaventura. [...]

Buenaventura tendrá que armonizar las tareas de la preparación del concilio con el gobierno de la orden y su última intervención en la vida universitaria de París. El 12 de junio de 1271 preside el capítulo general; después visita Barcelona. Regresa a Lyon para pasar el invierno y en la primavera de 1272 está de nuevo en París para pronunciar las conferencias sobre el Hexaémeron.

La última palabra de un Teólogo

Desde comienzo del siglo XIII, en la Universidad de París se respiraba un aire en el que los principios de una filosofía pagana tomaban carta de ciudadanía en el estudio de la teología. Las sucesivas prohibiciones del aristotelismo, por parte de la autoridad eclesiástica, habían intentado controlar la situación.

Buenaventura llega a advertir que los nuevos teólogos aborrecen la Sagrada Escritura, como si se tratase de un bosque oscuro y desordenado. En dos ocasiones, el ministro general había intervenido en el Estudio General de París para mostrar que la moral cristiana tiene su fundamento en los preceptos del Señor y en los dones del Espíritu Santo. Cuando participa por última vez en la lucha antiaverroísta, entre Pascua y Pentecostés de 1272, su intervención tiene un singular valor. Es la última palabra de un teólogo sobre la ciencia de su tiempo. Su contribución es un torrente que recoge aguas de muchos arroyos. Expone su pensamiento en una nueva clave: el misterio de Cristo. Su propósito es mostrar que en Cristo están todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia.

Este programa de sabiduría cristiana queda truncado para siempre. El papa le pide su colaboración en los trabajos conciliares. [...] El último año de la vida de Buenaventura lo ocupan los trabajos conciliares. En octubre viaja a Lyon adonde llega el 3 de noviembre. [...] En la noche del 14 al 15 de julio murió Buenaventura, Le dieron sepultura el domingo 15 de julio en la iglesia de los franciscanos de Lyon. En los funerales predicó su amigo dominico Pedro de Tarantasia, futuro papa Inocencio V. Asistieron el papa con su curia y la mayor parte de los padres presentes en el concilio. El lunes 16 de julio, en la apertura de la sesión conciliar el papa Gregorio X pronunció una alocución, en ella recordó los méritos de Buenaventura. Pidió a todos los prelados que celebrasen una misa por él.

El camino hacia los altares

La canonización de Buenaventura estuvo bloqueada por espacio de dos siglos. Las causas son muy diversas. El domingo 14 de abril de 1482 Buenaventura es canonizado en la basílica vaticana con un solemne rito oficiado por el papa Sixto IV. Sixto V, al igual de Pío V había hecho con Tomás de Aquino, lo declaró doctor de la Iglesia en 1588. En la mente del papa, además de su devoción personal, había razones de otro tipo: la difusión de la doctrina de Buenaventura, para que eruditos y piadosos recibiesen frutos abundantes. De esta decisión y de esta intención nació el Colegio Sixtino de San Buenaventura en Roma y la edición vaticana de sus obras.

Francisco de Asís Chavero Blanco O.F.M.

Mié
16
Jul
2025

Evangelio del día

[Decimoquinta semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **Nuestra Señora del Carmen (16 de Julio)**

“Así te ha parecido bien”

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 3,1-6.9-12

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios.

El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

Moisés se dijo:

«Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza».

Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:

«Moisés, Moisés».

Respondió él:

«Aquí estoy».

Dijo Dios:

«No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado».

Y añadió:

«Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob».

Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios.

El Señor le dijo:

«El clamor de los israelitas ha llegado a mí, y he visto cómo los tiranizan los egipcios. Y ahora marcha, te envió al faraón para que saques a mi pueblo, a los hijos de Israel».

Moisés replicó a Dios:

«¿Quién soy yo para acudir al faraón o para sacar a los hijos de Israel de Egipto?».

Respondió Dios:

«Yo estoy contigo; y esta es la señal de que yo te envié: cuando saques al pueblo de Egipto, daréis culto a Dios en esta montaña».

Salmo de hoy

Salmo 102,1-2.3-4.6-7 R/. El Señor es compasivo y misericordioso

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. R/.

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. R/.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 11,25-27

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo:

«Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a los pequeños. Si, Padre, así te ha parecido bien.

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar».

Reflexión del Evangelio de hoy

"El sitio que pisas es terreno sagrado"

Hoy celebramos a la Reina del Monte Carmelo y, en la primera lectura del Libro del Éxodo, nos encontramos con otro monte sagrado: el Monte Horeb, la montaña de Dios. Allí tuvo lugar el encuentro de Moisés con el Señor que se nos relata en el episodio de la «zarza ardiente». Una maravillosa visión de la divinidad que hizo saber al profeta legislador que había entrado en terreno sagrado, recomponiendo su actitud.

La oración contemplativa nos sitúa en la presencia de Dios descalzos, indigentes. No hace falta que le recordemos al Señor con nuestra plegaria, nuestra necesidad. Él es conocedor del sufrimiento que nos provoca nuestra separación, nuestro alejamiento del amor, la pérdida de nuestra libertad.

La oración nos vacía, nos descalza, nos sitúa en el espacio sagrado de nuestra interioridad en la que se manifiesta una fuerza desconocida, un fuego no destructivo que supera nuestra razón. Es el fuego del Espíritu Santo que nos envía hasta donde nuestro juicio no hubiese imaginado ni nuestra voluntad consentido.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

"Todo me ha sido entregado"

Qué regalo maravilloso nos trae el Evangelio. Si pudiéramos recibirlo siempre así: asombrados por su novedad desconcertante, dejándonos transformar por ella, dejándonos fluir como niños que confían en que nada malo puede sucederles ante la atenta y amorosa mirada de sus padres. El evangelio de Mateo nos habla

de recuperar la infancia espiritual para restablecer nuestra confianza, agradecidos por el don de la vida, despreocupados, porque el Señor está con nosotros.

Decía la gran María Montessori que el niño es el modelo humano por excelencia cuyo hacer es juego, juego a través del cual se despliega y manifiesta la fuerza y la belleza de la vida. Así tendría que ser nuestra actividad en el mundo.

Los niños saben que no están solos, que están cuidados, por eso juegan. Como acabamos de meditar en la primera lectura, el Señor le dijo a Moisés: Yo estoy contigo (Ex 3,12) y lo envió. Jesús se lo repitió a los discípulos antes de su partida: No os dejaré solos (Jn 14,18), dándoles a conocer la promesa del Padre.

Jesús, en el Evangelio de hoy, da gracias al Padre por el conocimiento que ha entregado a los más pequeños. Nosotros, podemos contemplar en la alegría del juego de los niños, la más sincera expresión de gratitud.

Que la Madre del Monte Carmelo interceda por nosotros, para que podamos vivir con esa santa ligereza.



Dña. Micaela Bunes Portillo OP
Fraternidad Laical de Santo Domingo de Murcia

Soy laica dominica con promesa definitiva desde hace más de dos lustros. Soy viuda y madre de un hijo maravilloso y estoy licenciada en Filosofía y Doctora en Pedagogía. Ejercicio como profesora universitaria especializada en formación docente en enseñanzas regladas. Mi profesión y mi vocación conforman una unidad. El estudio es mi tarea y a él me entrego con alegría y mucha gratitud. También acompaño a personas con problemas de adicciones que me han mostrado rostros humanos desfigurados en los que aprender a reconocer el amor con el que han sido amados.

Evangelio de hoy en vídeo

Hoy es: Nuestra Señora del Carmen (16 de Julio)

Nuestra Señora del Carmen

Origen Mariano de la Orden del Carmen

La Orden del Carmen no tiene un hombre o mujer a quien pueda acudir como fundador o fundadora. Su origen es sencillo, modesto, sin relieve.

Un grupo de cruzados, penitentes y peregrinos dieron vida a la futura Orden del Carmen en la última década del siglo XII en las laderas del monte Carmelo, en Palestina. De ahí les viene el nombre con el que son conocidos: carmelitas, aunque oficialmente se llaman Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.

El primer documento histórico que poseemos es la Regla. San Alberto, San Avogadro o de Vercelli, patriarca de Jerusalén (1214), de acuerdo con su propósito, les entregó una breve Norma de vida. La Regla albertina recibida por el 1209 será siempre punto de referencia y el libro fundamental de la historia y espiritualidad de la Orden del Carmen. Bien podemos afirmar que con ella *incipit Camelos*, comienza el Carmelo.

Es cierto que en la Norma de vida que les da San Alberto no se menciona explícitamente a la Virgen, pero pronto los principales representantes de la orden descubrirán su presencia en el espíritu de la regla como modelo de muchas prescripciones, como Virgen Purísima y como prototipo que les ayuda a la unión con Dios para experimentar su intimidad.

Es curioso que otras reglas adoptadas por órdenes tan profundamente marianas como los cistercienses, mercedarios, servitas, benedictinos, etc., tampoco mencionan a la Virgen María.

Al no tener la orden un fundador al modo de las otras órdenes, su ideal de perfección no estuvo bien delimitado desde el principio, sino que se fue afianzando y perfilando lentamente merced a las aportaciones de una experiencia religiosa comunitaria. Ese ideal se fue centrando en la experiencia de una intensa vida interior, unida a una relativa irradiación apostólica, a ejemplo del profeta Elías y de la Virgen María.

La finalidad que une a aquella naciente comunidad no es otra que la de vivir en obsequio de Jesucristo, al que implícitamente eligen como patrón y Dominus loci, pero su elección explícita es para la madre del hijo, la Virgen María. En ella se fijan, en su inefable bondad y en sus cuidados de madre más que en su dignidad y en sus poderes de reina. Ella será desde ahora su patrona especial y la señora del lugar.

Este hecho, sencillo en apariencia, desarrolló el sentido de pertenencia a la que era La señora del lugar». En la mentalidad feudal la elección del titular de la Iglesia comportaba una orientación espiritual de toda la vida de quienes estaban al servicio de aquella Iglesia. A esta orientación general del medievo en los carmelitas se añadía la peculiaridad de que la profesión religiosa la hacían a Dios y a la misma Virgen, a quien así estaban de un modo especial consagrados. Desde entonces a la Virgen se le llamará patrona, madre, fundadora... de la orden. [...]

El amor ascendente de la Orden del Carmen hacia María ha sido especialmente en estas vertientes: Patrona, Madre, Hermana, Reina, Virgen Purísima y Madre del Escapulario, aceptando todas las advocaciones a María dentro de una rica liturgia propia, el Rito ferosolimitano, que ha vivido la Orden del Carmen hasta la última reforma litúrgica del Concilio Vaticano II.

El Escapulario del Carmen

El escapulario del Carmen es el signo externo de devoción mariana, que consiste en la consagración a la Santísima Virgen María por la inscripción en la orden carmelita, en la esperanza de su protección maternal. El distintivo externo de esta inscripción o consagración es el pequeño escapulario marrón, por todos tan conocido.

El escapulario del Carmen es un sacramental, es decir, según el Vaticano II, «un signo sagrado según el modelo de los sacramentos, por medio del cual se significan efectos, sobre todo espirituales, que se obtienen por la intercesión de la Iglesia» (SC, 60).

A finales del siglo XII y principios del XIII nació en el monte Carmelo, de Palestina, la orden de los carmelitas. Pronto se vieron obligados a emigrar a Occidente. Aquí, en Europa, tampoco fueron muy bien recibidos por todos. Por ello el superior general de la orden, San Simón Stock, suplicaba con insistencia la ayuda de la Santísima Virgen con esta oración que él mismo había compuesto:

«Flor del Carmelo, viña florida, esplendor del cielo, Virgen fecunda y singular. ¡Oh madre tierna!, intacta de hombre, a los carmelitas proteja tu nombre (da privilegios), Estrella del mar».

En 1251 se realizó el prodigio. Un santoral del siglo XIV así lo cuenta: «Se le apareció la Bienaventurada Virgen María, acompañada de una multitud de ángeles, llevando en sus benditas manos el escapulario de la orden y diciendo estas palabras: Éste será el privilegio para ti y todos los carmelitas: quien muere con él no padecerá el fuego del infierno, es decir el que con él muriese se salvará»

Esta gran promesa de morir en gracia de Dios quien, llevando el escapulario, piadosamente muera con él, la recordaba Pío XII el 11 de febrero de 1950:

«Y, en verdad —decís—, no se trata de un asunto de poca importancia, sino de la consecución de la vida eterna en virtud de la promesa hecha, según la tradición, por la Santísima Virgen... Es ciertamente el santo escapulario como una librea mariana, prenda y señal de protección de la Madre de Dios. Mas no piensen los que visten esta librea que podrán conseguir la salvación eterna abandonándose a la pereza y a la desidia espiritual...»

Por todas partes se difundió esta devoción y uso del santo escapulario del Carmen hasta que fue el vestido de reyes y nobles, pobres y ricos, clérigos y seglares, de todos los tiempos y lugares. Por ello, el cardenal Gomá la llamó «devoción católica como la misma Iglesia».

El llamado privilegio sabatino así lo recordaba Pío XII en 1950: «Ciertamente, la piadosa Madre no dejará de hacer que los hijos que expían en el purgatorio sus culpas, alcancen lo antes posible la patria celestial por su intercesión, según el llamado privilegio sabatino, que la tradición nos ha transmitido con estas

palabras: «Yo, su Madre de Gracia, bajaré el sábado después de su muerte y a cuantos —religiosos, terciarios y cofrades- bailare en el Purgatorio los libraré y los llevaré al monte santo de la vida eterna.»

El santo escapulario —entregado según la tradición a San Simón Stock, general de la orden, en 1251— es como el símbolo y compendio de estos beneficios y también como signo externo de la consagración a la Madre celestial.

Hoy ha decaído en algunos ambientes, quizá porque se le enfocó mal: se daba más importancia a la historicidad, que interesaría muy poco, y a los milagros que obraba, cuando lo verdaderamente importante es su rico simbolismo como vestido de María; sacramental mariano que recuerda la vestidura de la gracia del bautismo; la pertenencia a una orden consagrada totalmente a María, y, porque están bellamente simbolizadas en él todas las virtudes de la Virgen María.

[...] El santo escapulario del Carmen, como vestido mariano y sacramental —la devoción mariana más extendida en la Iglesia junto con el santo rosario—, es también medio de santificación.

El escapulario del Carmen, según decía el papa Pío XII el 11 de febrero de 1950, es símbolo y signo de las virtudes de María: humildad, castidad, mortificación, oración, y, sobre todo, signo y recuerdo de nuestra consagración a Jesucristo y a ella, un signo eficaz de santidad y una prenda de eterna salvación».

La Fiesta del Carmen

Hay que constatar un hecho que nos afirma la historia de aquellos tiempos: los ermitaños que constituyen la primera comunidad en el monte Carmelo, a finales del siglo XII, aman tiernamente a María. Esta semilla minúscula irá creciendo hasta extenderse por todo el mundo bajo la advocación de Virgen María del Monte Carmelo.

En los primeros siglos, los carmelitas celebraron como patrona principal de la orden a la Virgen María bajo diversas advocaciones, en especial la Anunciación, Asunción y, sobre todo, la Inmaculada Concepción.

El famoso teólogo Juan Baconthorp ya decía que el papa y la curia pontificia asistían el día de la Inmaculada, 8 de diciembre, a la iglesia de los carmelitas, donde se celebra solemne pontifical. Después se les ofrecía un banquete y algunos obsequios. Es curioso ver que en todos los capítulos generales se señalaba una cuota a cada provincia de la orden para sufragar estos gastos.

Esto mismo hacían el día de San Francisco en la iglesia de los franciscanos y el día de Santo Domingo en la iglesia de los dominicos. Lo que indica que se tenía como verdadera Madre y Fundadora de la Orden del Carmen a la Virgen María.

La fiesta empezó como fiesta de familia, en el interior de la orden, primeramente en Inglaterra, pero muy pronto se extendió por otras partes, por medio del escapulario que vino a hacerse tan popular por los milagros que por su medio se realizaban.

En el capítulo general celebrado en 1609, se impuso para toda la orden la Solemne Conmemoración de la Virgen María del Monte Carmelo, que ya se venía celebrando en algunas partes desde el siglo XIV.

La fiesta del Carmen, extendida después a toda la Iglesia, se instituyó como acción de gracias por todos los beneficios recibidos de la Madre y Patrona.

España, Italia, Portugal, Francia y Saboya fueron las primeras naciones que solicitaron la celebración de esta fiesta del Carmen o del escapulario.

El papa Benedicto XIII, en 1725, la extendió a toda la Iglesia, El papa Pablo VI escribía el 2 de febrero de 1974 en su hermoso documento *Marialis cultus*: La fiesta de la Virgen del Carmen -16 de julio— está entre las fiestas que hoy, por la difusión alcanzada, pueden considerarse verdaderamente eclesiales» (MC, n. 8).

La Virgen del Carmen, Patrona de la Marina Española

San Simón Stock, el santo del escapulario, compuso a la Madre y Fundadora de su orden dos hermosas plegarias, que rezaba cada día para obtener de ella ayuda para su orden, que estaba perseguida. Una comienza con estas palabras: «Salve, estrella de la mañana...», y la otra termina con estas otras: «Estrella del mar. Desde antiguo se invocó así, Estrella del mar», a la Virgen María.

Famosas y conocidas de todos son las expresiones de San Bernardo: «En los peligros, en las angustias..., llama a María, invoca a María. María es la Estrella del mar».

Desde hace siglos se nombró abogada y capitana de los mares a la Virgen del Carmen, pues, con su santo escapulario, obró siempre muchos prodigios en el mar.

En 1901 la reina regente de España nombraba a la Virgen del Carmen, patrona de la Marina Mercante. En 1938 fue nombrada también celestial patrona de la Marina de Guerra. Lo es también de la Marina Pesquera y de la Marina Recreativa.

Canta la copla popular: «Por encima de las olas van españolas galeras, y la Virgen del Carmelo es su mejor timonera.» Los poetas y marinos han cantado este patronazgo, El celebrado periodista Francisco de Cossío, escribió: «La advocación de la Santísima Virgen del Carmen suscita en mí la idea de salvación. De ahí el sentido marinero de la Virgen del Carmen. El escapulario es como un salvavidas de la eternidad».

Y el inmortal José María Pemán: «Rodeando el cuello del indiferente o pecador, es el escapulario como el abrazo desesperado y último de una fe que no quiere naufragar.»

El papa Juan Pablo II, el martes día 9 de noviembre de 1982, en Santiago de Compostela, decía a los hombres del mar: «Que la Virgen del Carmen, cuyas imágenes se asoman a las rías que hacen la belleza de esta tierra gallega, os acompañe siempre. Sea ella la estrella que os guíe, la que nunca desaparezca de vuestro horizonte. La que os conduzca a Dios, al puerto seguro.» Bien podemos apellidar con toda propiedad a la Virgen María del Carmen, como «La Virgen

más popular o «la Virgen cosmopolita».

Rafael M^a López Melús, O.Carm.

Jue
17
Jul
2025

Evangelio del día

[Decimoquinta semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **Beato Ceslao de Polonia (17 de Julio)**

“Yo os aliviare”

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 3, 13- 20

En aquellos días, al escuchar Moisés la voz del Señor entre las zarzas, le replicó:

«Mira, yo iré a los hijos d Israel y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros". Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les respondo?»

Dios dijo a Moisés:

«"Yo soy el que soy"; esto dirás a los hijos de Israel: " 'Yo soy' me envía a vosotros».

Dios añadió:

«Esto dirás a los hijos de Israel: "El Señor, Dios de vuestros padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación".

Vete, reúne a los ancianos de Israel y diles: "El Señor Dios de vuestros padres se me ha aparecido, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, y me ha dicho: "He observado atentamente cómo os tratan en Egipto y he decidido sacaros de la opresión egipcia y llevaros a la tierra de los cananeos, hititas, amorreos, perizitas, heveos y jebuseos, a una tierra que mana leche y miel".

Ellos te harán caso, y tú, con los ancianos de Israel, te presentarás al rey de Egipto y le diréis: "El Señor Dios de los hebreos, nos ha salido al encuentro y ahora nosotros tenemos que hacer un viaje de tres jornadas por el desierto para ofrecer sacrificios al Señor nuestro Dios".

Yo sé que el rey de Egipto no os dejará marchar ni a la fuerza; pero yo extenderé mi mano y heriré a Egipto con prodigios que haré en medio de él, y entonces os dejará marchar».

Salmo de hoy

Salmo 104,1.5.8-9.24-25.26-27 R/. El Señor se acuerda de su alianza eternamente

Dad gracias al Señor, invocad su nombre,
dad a conocer sus hazañas a los pueblos.
Recordad las maravillas que hizo,
sus prodigios, las sentencias de su boca. R/.

Se acuerda de su alianza eternamente,
de la palabra dada, por mil generaciones;
de la alianza sellada con Abrahán,
del juramento hecho a Isaac. R/.

Dios hizo a su pueblo muy fecundo,
más poderoso que sus enemigos.
A estos les cambió el corazón
para que odiasen a su pueblo,
y usaran malas artes con sus siervos. R/.

Pero envió a Moisés, su siervo,
y a Aarón, su escogido,
que hicieron contra ellos sus signos,
prodigios en la tierra de Cam. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 11,28-30

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo:

«Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Reflexión del Evangelio de hoy

“He decidido sacaros de la opresión egipcia y llevaros a... una tierra que mana leche y miel”

En la eucaristía de ayer comenzamos la lectura de la narración del Éxodo en el capítulo 3. Estamos en la “obertura” del gran relato fundacional del pueblo de Israel: la vocación y la misión de Moisés, en el origen del gran acontecimiento del Éxodo.

El relato, en su conjunto posee una riqueza extraordinaria y ha sido estudiado por los biblistas desde todas las aproximaciones posibles. Los versículos que escuchamos hoy no nos permiten acceder al contexto global, pero vamos a intentar centrarnos en las dos afirmaciones que nos ofrece.

Moisés acaba de comenzar su diálogo con Dios (vamos a decir Moisés, porque lo que el Señor hace en todo este relato es responder a las dificultades que Moisés expone para liberarse de la misión que el Señor quiere confiarle).

“Yo soy el que soy”: una respuesta sin respuesta sobre el nombre de Dios. Tal vez el nombre no es lo importante, sino la realidad: “Yo soy”, ayer, hoy, y siempre. El que se hace presencia permanente, aunque no tengamos conciencia de ello.

Y en ese momento histórico decide una aproximación sin precedentes debido a la situación por la que está pasando el pueblo...

“He observado atentamente cómo os tratan en Egipto y he decidido sacaros de la opresión egipcia y llevaros...”, una decisión que aparece por segunda vez ya en el relato. Dios habla y aparece decidido a intervenir cuando el pueblo ha sido sometido a un sufrimiento injusto.

Un magnífico profesor de teología nos comentaba este texto, hace muchísimos años, diciendo que “de Dios hemos tenido noticias a raíz de un conflicto laboral”. Y su opción es clara: no está con el poder, sino con todos aquellos que sufren las consecuencias de la injusticia, los pequeños, los pobres, aquellos que parece que no tienen derecho a nada y cuyo destino parece únicamente el sufrimiento.

Sólo necesitamos detenernos unos momentos para mirar a nuestro tiempo y a la situación de nuestro mundo... Son incontables las personas y los pueblos cuyos derechos no son respetados, a los que se oprime, se masacra, se utiliza, se destruye sin ningún miramiento... como si en esta humanidad hubiera una especie de seres superiores con derecho a decidir el destino de los demás. ¿Cómo es posible la acumulación de tanto sufrimiento injusto si la decisión del Señor de liberarlos sigue presente, como en los tiempos del Éxodo? ¿Quizá somos también incontables los que articulamos miles de razonamientos lógicos para evadimos de la misión como Moisés? Nos quedaría pedirle al Señor que desmantele nuestras defensas y parapetos y nos haga solidarios en el bien.

“Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré”

En este capítulo 11 del evangelio de Mateo, Jesús se manifiesta dolido por la falta de acogida y de reconocimiento de su mensaje. Y tras esa especie de desahogo, “estalla” en una acción de gracias incontenible, porque el Padre ha querido revelar “estas cosas” a los pequeños y no a los sabios y poderosos. Esos pequeños, que sin saber nada, son capaces de intuir y acoger la maravilla de Dios en la presencia y los gestos de Jesús...

E inmediatamente nos lanza una invitación, que escuchamos en la lectura de hoy: “Venid a mí”. En toda vida humana se hacen presentes el cansancio y el agobio, pero sin duda estos eran más hondos en los sencillos que escuchaban y acogían a Jesús. Su vida era particularmente difícil, y a la situación de pobreza había que unir la “carga” que suponía en aquel contexto el cumplimiento de una ley llena de preceptos que ni siquiera llegaban a conocer y que les convertían en “pecadores”.

Para ellos, y para cada uno de nosotros, Jesús nos anuncia que su carga y su yugo son ligeros, porque no suponen dominio, ni poder, ni opresión, ni exigencia, sino la oferta de una concepción de la vida que encuentra su sentido en un Dios que nos ama y que nos llama al amor. Esta realidad no va a suprimir las fragilidades y dificultades de la vida. Pero el amor, que tiene como condición esencial la libertad y no la obligación, es lo que nos permite descubrir y desarrollar la propia existencia en la búsqueda humilde del amor que se entrega.



Hna. Gotzone Mezo Aranzibia O.P.
Congregación Romana de Santo Domingo

Evangelio de hoy en vídeo

Hoy es: Beato Ceslao de Polonia (17 de Julio)

Beato Ceslao de Polonia

Ceslao nació hacia 1180 en Polonia. Era ya presbítero de la ciudad de Sandomierz cuando, en un viaje a Roma con el obispo de Cracovia y Jacinto de Polonia, entró en la Orden, recibiendo el hábito de manos de santo Domingo. Vuelto a su patria fue celoso predicador especialmente en Silesia, fundando los conventos de Praga y Breslavia (Wroclaw, Breslau), y siendo prior provincial de Polonia. Murió en el convento de Breslavia en 1242, probablemente el 17 de julio. Su cuerpo se venera en la iglesia de San Adalberto. Su culto fue confirmado en 1272.

Oración colecta

Oh Dios, que adornaste con el carisma admirable
de la predicación del Evangelio al beato Ceslao,
lleno de celo por la salvación de las almas;
concédenos seguir fielmente sus huellas
para poder propagar la fe
con nuestra vida y nuestra predicación.
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo
y es Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Mira, Dios todopoderoso,
las ofrendas que te presentamos
en la festividad del beato Ceslao
y concede, a quienes celebramos
el sacramento de la pasión del Señor,
imitar lo que ahora actualizamos.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Consolida, Señor, a tus hijos
por la fuerza de este sacramento
en la fidelidad a la verdad,
para que en todas partes
profesemos con los labios y las obras
esa misma fe, a la que el beato Ceslao,
trabajando sin descanso,
consagró toda su vida.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Vie
18
Jul
2025

Evangelio del día

[Decimoquinta semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

Hoy celebramos: **San Bartolomé de los Mártires (18 de Julio)**

“El Hijo del hombre es señor del sábado”

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 11,10-12,14

En aquellos días, Moisés y Aarón hicieron muchos prodigios en presencia del faraón; pero el Señor hizo que el faraón se obstinara en no dejar marchar a los hijos de Israel de su tierra.

Dijo el Señor a Moisés y a Aarón en tierra de Egipto:

«Este mes será para vosotros el principal de los meses; será para vosotros el primer mes del año. Decid a toda la asamblea de Israel: "El diez de este mes cada uno procurará un animal para su familia, uno por casa. Si la familia es demasiado pequeña para comérselo, que se junte con el vecino más próximo a su casa, hasta completar el número de personas; y cada uno comerá su parte hasta terminarlo.

Será un animal sin defecto, macho, de un año; lo escogeréis entre los corderos o los cabritos.

Lo guardaréis hasta el día catorce del mes y toda la asamblea de los hijos de Israel lo matará al atardecer". Tomaréis la sangre y rociaréis las dos jambas y el dintel de la casa donde lo comáis.

Esa noche comeréis la carne, asada a fuego, y comeréis panes sin fermentar y hierbas amargas.

No comeréis de ella nada crudo, ni cocido en agua, sino asado a fuego: con cabeza, patas y vísceras. No dejaréis restos para la mañana siguiente; y, si sobra algo, lo quemaréis.

Y lo comeréis así: la cintura ceñida, las sandalias en los pies, un bastón en la mano; y os lo comeréis a toda prisa, porque es la Pascua, el Paso del Señor.

Yo pasaré esta noche por la tierra de Egipto y heriré a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde los hombres hasta los ganados, y me tomaré justicia de todos los dioses de Egipto. Yo, el Señor.

La sangre será vuestra señal en las casas donde habitáis. Cuando yo vea la sangre, pasaré de largo ante vosotros, y no habrá entre vosotros plaga exterminadora, cuando yo hiera a la tierra de Egipto.

Este será un día memorable para vosotros; en él celebraréis fiesta en honor del Señor. De generación en generación, como ley perpetua lo festejaréis.

Salmo de hoy

Salmo 115,12-13.15-16be.17-18 R/. Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación
invocando el nombre del Señor. R/.

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas. R/.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando el nombre del Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 12,1-8

En aquel tiempo, atravesó Jesús en sábado un sembrado; los discípulos, que tenían hambre, empezaron a arrancar espigas y a comérselas.

Los fariseos, al verlo, le dijeron:
«Mira, tus discípulos están haciendo una cosa que no está permitida en sábado».

Les replicó:
«¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y sus hombres sintieron hambre? Entró en la casa de Dios y comieron de los panes de la proposición, cosa que no les estaba permitida ni a él ni a sus compañeros, sino sólo a los sacerdotes.

¿Y no habéis leído en la ley que los sacerdotes pueden violar el sábado en el templo sin incurrir en culpa?

Pues os digo que aquí hay uno que es más que el templo.

Si comprendierais lo que significa "quiero misericordia y no sacrificio", no condenaríais a los inocentes. Porque el Hijo del hombre es señor del sábado».

Reflexión del Evangelio de hoy

"Festejaréis la ley perpetua"

Conscientes, como somos, de que la revelación tiene una finalidad religiosa desde la cual se ha de iluminar la vida y, a partir de ella, se le encuentra un sentido trascendente que no queda aprisionado dentro de los linderos de nuestro mundo, nos acercamos a un texto que pertenece al libro del Éxodo, es decir, al segundo que se presenta en la Biblia.

Con toda razón nos interrogamos acerca de cuál es el mensaje fundamental que se ofrece en este fragmento. Puede responderse que se anima a buscar siempre el bien, aun cuando el mal porfíe y hasta presente muchas argucias para que no lo dejemos abandonado. El mal se encuentra personificado en el gobernante de un pueblo que presenta oposición cerrada para que no se le escape de las manos una porción que tiene esclavizada que se la quieren arrebatar.

En el relato destinado a la contemplación en este día se representa el mal en el faraón de Egipto. Dios; por el contrario, personifica el bien, o mejor, es la fuente de la que brota todo bien. Elige, en calidad de ministros, a Moisés y Aarón. Han de cumplir con el encargo de hacer presentes los planes de Dios y así reunir a los israelitas para emprender con ellos un itinerario en busca de la libertad, la vida, la familiaridad ininterrumpida con Dios. Israel es la imagen de la humanidad llamada liberarse, a vivir con pleno albedrío en la tierra que, aunque tiene horizontes en su peregrinación terrena, está abierta a la conquista de una eternidad sin fronteras.

Todo tiene que ver con nosotros, parte de una humanidad que ha sido recuperada, salvada para la libertad, para sacudir el yugo del mal que pretende con su engaño aprisionarnos. Estamos salvados para vivir como hijos en el hogar propio de una humanidad con capacidad de autodeterminación como criatura de Dios. Todo hombre, pertenezca a unas estirpes u otras, nace marcado por el signo de la esclavitud del pecado. Todos, sin embargo, estamos convocados por Jesús para entrar por los caminos de una libertad salvadora.

Memorial de la liberación es la pascua que Dios mandó instituir a Moisés ya en Egipto. Se inmolaba un cordero por familia para consumirse en su totalidad en calidad de itinerantes. Miraba, sin duda, hacia la Pascua nueva y definitiva instituida por el Señor en la última cena.

"Aquí hay uno que es mayor que el sábado"

Los judíos, en el tiempo de Jesús, guardaban con minucia el descanso sabático. Su cultura y, sobre todo, las razones que hallaban en la lectura del Antiguo Testamento inclinaban a considerar como necesario un día de descanso, de tomar respiro para emprender las jornadas de la semana. El argumento religioso más fuerte en favor del sábado lo encontraban ya en el libro del Éxodo, donde se afirma que el Creador de todas las cosas en «el séptimo día descansó; por eso bendijo Yahveh el día del sábado y lo hizo sagrado» (Ex 20, 11). El ejemplo de Dios tenía que seguirse por sus fieles.

Lo recuerda también el mismo libro: «Recuerda el día del sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás todos tus trabajos, pero el día séptimo es día de descanso para el Señor, tu Dios. No harás ningún trabajo» (Ex 20, 8-10). El «no harás ningún trabajo» quedó abierto a interpretaciones a todas luces chocantes, como puso de relieve Jesús en más de una circunstancia frente a los fariseos. Por ejemplo, no estaba permitido en sábado arrancar espigas por los sembrados cuando los apóstoles sintieron hambre, curar a un enfermo, llevar la camilla sobre los hombros un paralítico devuelto a la movilidad, sacar de un hoyo a un animal...

Pero Jesús entraba, según costumbre, en las sinagogas los sábados, leía la palabra en los libros santos, la interpretaba, escuchaba las lecturas y las reflexiones, aclaraba que el sábado se instituyó para el hombre y no el hombre para el sábado, que el Hijo del hombre es Señor del sábado, hacía el bien en sábado, curaba, aunque el jefe de la sinagoga increpara a la gente para que acudieran a Jesús durante otros días laborables.

El creyente no debe conducirse tan solo por motivaciones humanas como, por ejemplo, dejar a un lado las ocupaciones que absorben durante la semana. Ciertamente esto puede ser una necesidad común o, cuando menos, muy aconsejable. Hay tiempo para el descanso necesario y, además, se ha de buscar espacio para los deberes religiosos.

Los cristianos hemos pasado la celebración del sábado al domingo muy tempranamente, como atestigua san Justino, de comienzos del siglo II. Escribió: «Nos reunimos todos el día del sol porque es el primer día en que Dios, sacando la materia de las tinieblas, creó al mundo; ese mismo día, Jesucristo nuestro Salvador resucitó de entre los muertos» (Apología, 1, 67).

En realidad, el sábado preparó el domingo en la nueva alianza. Los cristianos pensaban que, en la nueva alianza, el sábado fue preparando el domingo, día por antonomasia del Señor, «Dies Domini». En la mañana del domingo resucitó Jesús. En la Carta a los magisterios escribió también san Justino mártir: «Los que vivían según el orden de cosas antiguo han pasado a la nueva esperanza, no observando ya el sábado, sino el día del Señor, en el que nuestra vida es bendecida por Él y por su muerte» (9, 1).

No puede olvidarse que los cristianos no gozaron de tolerancia, primero, y de libertad, después, hasta comienzos del siglo IV, que es cuando se extendió, por obra del emperador Constantino, la plena potestad para la celebración del domingo.

El «Catecismo de la Iglesia Católica» ofrece el siguiente esclarecimiento: «La celebración del domingo cumple la prescripción moral, inscrita en el corazón del hombre, de “dar a Dios un culto exterior, visible, público y regular bajo el signo de su bondad universal hacia los hombres” (Santo Tomás de Aquino, Summa theologiae, 2-2, q. 122, a. 4). El culto dominical realiza el precepto moral de la Antigua Alianza, cuyo ritmo y espíritu recoge celebrando cada semana al Creador y Redentor de su pueblo» (n. 2176).



Fray Vito T. Gómez García O.P.
Convento de Santo Tomás (Sevilla)

Soy fraile dominico y me he especializado en teología e historia de la Iglesia. He sido docente en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer de Valencia y he impartido cursillos, ejercicios espirituales y conferencias en diferentes países de Latinoamérica, Filipinas e Italia. Durante doce años fui postulador de las causas de canonización de la Orden de Predicadores. Aunque estoy destinado en el convento de Santo Tomás, Sevilla, actualmente presto servicio en el convento de Santo Domingo, Torrente – Valencia. He nacido en las inmediaciones de los Picos de Europa (León), y siempre me ha gustado subir montañas, especialmente en León y Cataluña.

Hoy es: San Bartolomé de los Mártires (18 de Julio)

San Bartolomé de los Mártires

Nacimiento

San Bartolomé de los Mártires nació en la parroquia de Nuestra Señora de los Mártires, de Lisboa, el 3 de mayo de 1514. Era el hijo de Domingos Fernandes Correia y María y usaba el apellido del Valle, que era de un abuelo.

Sus padres eran profundamente cristianos y le dieron una cuidadosa educación cristiana y digna en todos los aspectos.

Fraile Dominicco

Él vino a abrazar la vocación dominicana en el convento de S. Domingos de Lisboa, profesando el 20 de noviembre de 1529. Al nombre que usaba añadió el apellido de “mártires” en memoria de la iglesia en la que fue bautizado.

Se graduó en filosofía y teología, ciencias que enseñó con notable éxito durante más de 20 años en Évora, donde tuvo por alumno a D. Antonio Prior de Crato, en Batalha, en Salamanca y en S. Domingos de Benfica, donde se encontraba cuando fue elegido obispo de Braga, entrando solemnemente en la archidiócesis en octubre de 1559. Dejó escrita una extensa obra de teología y espiritualidad.

Arzobispo de Braga

Aceptando la dignidad de arzobispo de Braga por obediencia, participó como Primado de las Españas, en las etapas finales del Concilio de Trento (1562-1563), a donde partió en 1561. Estuvo acompañado sólo por un teólogo, su secretario, un capellán y el mínimo de familiares. En el Concilio se distinguió por su saber y por su celo por la renovación de la Iglesia, y edificó a todos por su santidad. La correspondencia del Concilio lo llamó 'docto y religiosísimo Prelado', 'hombre de gran santidad y de religión' y S. Carlos Borromeo, dijo que él que lo tomó como ejemplo a imitar.

En los intervalos de las sesiones Conciliares, fue a Roma, donde estuvo 17 días, visitando al Papa, en una visita "ad limina". Volvió a Trento para ver la conclusión de los trabajos conciliares. Se alegró con la feliz conclusión del Concilio y, en una carta de despedida a S. Carlos dijo que "sólo falta comprometernos con todas las fuerzas para aplicarlo".

Obispo - Pastor

Visitó más de una vez su arquidiócesis, que se extendía gran ampliación de la Bragança y el cinto de la espada de Ceniza. En enero de 1560 recorrió como pastor a las tierras de Barroso, Tras-os-Montes y Alto Minho, regresando al comienzo de la Cuaresma. Encontró muchas parroquias en estado lamentable, por la falta de cultura de los clérigos y la ignorancia religiosa del pueblo, mandó traducir para uso de los sacerdotes, la Suma dos casos, del cardenal Cayetano, y compuso él mismo, para los fieles, el Catecismo de la Doctrina Cristiana, y un libro de Prácticas Espirituales.

Fundó el convento de S. Domingo, en Viana do Castelo, destinado a promover los estudios eclesiásticos en ese vasto territorio de la Arquidiócesis.

En el gobierno de la archidiócesis, fray Bartolomé de los Mártires se mostró, como ya se ha insinuado, como un pastor verdaderamente extraordinario de la Iglesia por su amor y caridad a los pobres que ayudó durante la peste de 1570.

Muere en Viana

Cansado y enfermo, Fray Bartolomé pidió a Felipe II, la renuncia al Arzobispado, que fue aceptada. Estaba en Viana cuando le anunciaron que el Papa había designado nuevo Arzobispo para la sede de Braga. Fray Bartolomé de los Mártires se recogió inmediatamente al convento de S. Domingos de Viana, envejecido y cansado. Allí murió, como apóstol y santo, el 16 de julio de 1590. En el momento de la muerte los bracarenses pretendieron llevarse a Braga su cuerpo, pero los vianenses se opusieron incluso con las armas.

Más información: [Grandes Figuras](#)

Sáb

19

Jul

2025

Evangelio del día

[Decimoquinta semana del Tiempo Ordinario - Año Impar](#)

“Es eterna su misericordia”

Primera lectura

Lectura del libro del Éxodo 12, 37-42.

En aquellos días, los hijos de Israel marcharon de Ramsés hacia Sucot: eran seiscientos mil hombres de a pie, sin contar los niños; y les seguía una multitud inmensa, con ovejas y vacas y enorme cantidad de ganado.

Cocieron la masa que habían sacado de Egipto en forma de panes ázimos, pues no había fermentado, porque los egipcios los echaban y no los dejaban detenerse; y tampoco se llevaron provisiones.

La estancia de los hijos de Israel en Egipto duró cuatrocientos treinta años.

Cumplidos los cuatrocientos treinta años, el mismo día, salieron de Egipto las legiones del Señor.

Fue la noche en que veló el Señor para sacarlos de la tierra de Egipto. Será la noche de vela, en honor del Señor, para los hijos de Israel por todas las generaciones.

Salmo de hoy

Salmo 135,1.23-24.10-12.13-15 R/. Porque es eterna su misericordia

Dad gracias al Señor porque es bueno: R/.

En nuestra humillación, se acordó de nosotros: R/.

Y nos libró de nuestros opresores: R/.

Él hirió a Egipto en sus primogénitos: R/.

Y sacó a Israel de aquel país: R/.

Con mano poderosa, con brazo extendido: R/.

Él dividió en dos partes el mar Rojo: R/.

Y condujo por en medio a Israel: R/.

Arrojó en el mar Rojo al faraón y a su ejército: R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 12, 14-21.

En aquel tiempo, al salir de la sinagoga, los fariseos planearon el modo de acabar con Jesús.

Pero Jesús se enteró, se marchó de allí y muchos lo siguieron.

Él los curó a todos, mandándoles que no lo descubrieran.

Así se cumplió lo dicho por medio del profeta Isaías:

«Mirad a mi siervo, mi elegido, mi amado, en quien me complazco. Sobre él pondré mi espíritu para que anuncie el derecho a las naciones.

No porfiará, no gritará, nadie escuchará su voz por las calles.

La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no lo apagará, hasta llevar el derecho a la victoria; en su nombre esperarán las naciones».

Reflexión del Evangelio de hoy

“Noche en que el Señor sacó a Israel de Egipto”

La primera lectura de hoy nos narra, de una manera idealizada, la salida de Israel de Egipto, dando una cifra muy elevada de israelitas: 600.000, sin contar a los niños. Serían muchos menos, pero el narrador quiere resaltar la importancia del hecho de la salida de Egipto, aunque fueran solo unos pocos miles los que escaparon de la esclavitud. También el autor quiere confirmar la promesa hecha a Abraham, de que el pueblo sería “numeroso como las arenas del mar”.

Pero el mensaje más importante de este breve texto es que la salida del pueblo de Egipto, la liberación de la esclavitud fue obra de Dios: “noche en que veló el Señor para sacarlos de la tierra de Egipto”, y añade: “será la noche de vela, en honor del Señor, para los hijos de Israel por todas las generaciones”, como alabanza y acción de gracias a Dios por su liberación.

Y es la alabanza a Dios por sus obras, por su misericordia con nosotros lo que hoy repetimos en el salmo responsorial: “Porque es eterna su misericordia”.

“Mi elegido... en su nombre esperarán las naciones”

Jesús ha sanado al hombre de la mano paralizada, y por ello los fariseos se confabulan contra él y traman matarlo; cuando se entera de que lo buscan para matarlo se va, desaparece del lugar, evita el conflicto: no ha llegado su hora.

Pero sigue curando a todo el que se acerca, librando del yugo de la enfermedad y del pecado, sigue anunciando el Reino nuevo que ha venido a traer.

El evangelista nos le presenta como el cumplimiento de las antiguas profecías, el siervo de Yavé de Isaías: enviado amado del Padre, paciente, misericordioso, alejado de la violencia, que anuncia buenas noticias sin ruido ni disputas, que sana las heridas, sostiene a los débiles, enciende la llama de la esperanza. Sobre Él se ha derramado el Espíritu de Dios para ofrecer ese Espíritu a cuantos crean en Él. Su misión también supone llevar el derecho a todas las naciones.

Porque los dones de Dios han de llegar a todos. Con Jesús este plan se va haciendo realidad día a día, un plan que se ofrece en libertad, no por la fuerza; un plan en el que todos los cristianos estamos llamados a colaborar de la misma forma que Jesús: sin modos violentos, con humildad y paciencia, ayudando al que se tambalea, siendo pacientes, haciendo el bien sin ruido y sin protagonismo, llevando esperanza y vida allá donde estemos. Un plan, en fin, que se realiza mediante la práctica de las bienaventuranzas.



Sor Cristina Tobaruela O. P.
Monasterio de las Dueñas (Salamanca)

Nací en Madrid y estudié Ciencias Biológicas en la Universidad Autónoma. Mi reencuentro con la fe se produjo en 1982, durante la visita de san Juan Pablo II a España. Desde entonces, inicié un camino de fe y compromiso en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores. Tras comenzar estudios de Teología, descubrí que el Señor me llamaba a la vida contemplativa e ingresé en el monasterio de Valladolid. He desempeñado diversos oficios relacionados con la música y la liturgia, que son para mí una fuente de sentido y oración, y me he encargado de las tareas del obrador, la sacristía o la biblioteca. También me apasiona la lectura, y de una forma especial profundizar en la Sagrada Escritura.

Evangelio de hoy en vídeo

Dom
20 Jul

Homilía de XVI Domingo del tiempo ordinario

Año litúrgico 2024 - 2025 - (Ciclo C)

“andas inquieta y preocupada con muchas cosas”

Introducción

Los Padres de la Iglesia hablaban que la escritura, los textos del Antiguo Testamento, eran una prefiguración en imágenes, situaciones y experiencias, de la revelación completa que con Jesucristo terminaría de mostrarse.

El pasaje del Génesis de las lecturas de este domingo, con la visita de tres ángeles de Dios a Abraham y Sara bajo la encina de Mambré y su promesa del nacimiento del que sería su hijo Isaac, nos hablan de eso. De cómo la Trinidad que se nos revelaría con el Hijo, se prefigura en ellos, para traer un mensaje de vida y de vida en plenitud. Que es lo que Pablo cuenta a los Colosenses, que en Cristo está la plenitud de la vida, y lo que el evangelio con el pasaje de Marta y María nos cuenta: la mejor parte está siempre en escuchar al Verbo encarnado, es lo que llena el corazón del hombre y no los afanes del mundo.



Fray Vicente Niño Orti
Convento Santo Tomás de Aquino 'El Olivar' (Madrid)

Soy sacerdote dominico nacido en Córdoba. Antes de ingresar en la Orden estudié Derecho y en la universidad descubrí mi vocación a través de la Pastoral Juvenil Dominicana, en la que he estado 15 años y con la que sigo colaborando en Pascuas, peregrinaciones y acompañando al Movimiento Juvenil Dominicano. He trabajado durante casi una década en el ámbito educativo en gestión y en pastoral escolar en la Fundación Educativa Sto Domingo. Soy licenciado en Teología Moral, con especial interés en el diálogo entre fe y política. He publicado el libro Santo Domingo nos cuenta su vida para acercar la figura del fundador a los jóvenes, y colabo como columnista y promotor de contenidos en la web lallama.org. Disfruto de los libros y del mar y la montaña cuando toca descansar.

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro del Génesis 18, 1-10a

En aquellos días, el Señor se apareció a Abrahán junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, en lo más caluroso del día. Alzó la vista y vio tres hombres frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda, se postró en tierra y dijo: «Señor mío, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol. Mientras, traeré un bocado de pan para que recobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado junto a la casa de vuestro siervo». Contestaron: «Bien, haz lo que dices». Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: «Aprisa, prepara tres cuartillos de flor de harina, amásalos y haz unas tortas». Abrahán corrió enseguida a la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase de inmediato. Tomó también cuajada, leche y el ternero guisado y se lo sirvió. Mientras él estaba bajo el árbol, ellos comían. Después le dijeron: «¿Dónde está Sara, tu mujer?». Contestó: «Aquí, en la tienda». Y uno añadió: «Cuando yo vuelva a verte, dentro del tiempo de costumbre Sara habrá tenido un hijo».

Salmo

Salmo 14, 2-3ab. 3cd-4ab. 5 R/. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que procede honradamente y practica la justicia, el que tiene intenciones leales y no calumnia con su lengua. R/. El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. R/. El que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente. El que así obra nunca fallará. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses 1,24-28

Hermanos: Ahora me alegro de mis sufrimientos por vosotros: así completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, en favor de su cuerpo que es la Iglesia, de la cual Dios me ha nombrado servidor, conforme al encargo que me ha sido encomendado en orden a vosotros: llevar a plenitud la palabra de Dios, el misterio escondido desde siglos y generaciones y revelado ahora a sus santos, a quienes Dios ha querido dar a conocer cuál es la riqueza de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria. Nosotros anunciamos a ese Cristo; amonestamos a todos, enseñamos a todos, con todos los recursos de la sabiduría, para presentarlos a todos perfectos en Cristo.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 10, 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano». Respondiendo, le dijo el Señor: «Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada».

Pautas para la homilía

Promesas de Vida

Abrahán creyó a Dios y sus promesas de vida – cuenta las estrellas del cielo y los granos de arena de las playas, y así será tu descendencia...- aun cuando no hubiera tenido pruebas prácticas de esas promesas. La fe es algo así, creer que el plan y el proyecto de Dios para los seres humanos es siempre una fuente de existencia plena, de vida en abundancia... aunque a veces no tengamos más pruebas que la confianza en el Amor de Dios por cada uno. Bajo la encina de Mambré y con la promesa del hijo que esperaba con Sara, comienzan a hacerse realidad. Como la venida de Cristo, el Hijo que nos nace, es la fuente de la vida en abundancia.

Hay una lectura de este pasaje que se hace como la experiencia de una teofanía, un encuentro directo con Dios que nos revela su ser, sus planes, sus proyectos y su plenitud. Abrahán y Sara se encuentran con Dios mismo Trinidad. No es que hagan nada ni que ellos lo busquen, es el mismo Dios el que en su amor decide salir a su encuentro, y como todo texto de la escritura, nos recuerda que es siempre Él quien sale a nuestro encuentro por puro y gratuito amor para traernos Vida en abundancia.

La esperanza de la gloria

Pablo recuerda a los Colosenses cuál es el centro de la misión que Dios le encargó y con ello nos recuerda a todos los creyentes la paradoja central de la vida del cristiano: sólo dando vida, sólo llenando de vida la vida de los otros, es como se llena realmente nuestra vida de vida. Frente a un bombardeo constante cultural actual de autoreferencialidad y egoísmo como claves de plenitud de la existencia --preocúpate de ti mismo, autocuidado, consumo de experiencias, tener todo lo que te hace la vida cómoda...-- el mensaje del Evangelio de Jesucristo se percibe de una contraculturalidad pasmosa.

La plenitud de la existencia está en gastar la vida llevando el mensaje del amor, la esperanza y la fe a otros, para que descubran la fuente de la verdadera vida: la de la promesa de la gloria que nos hace Dios. Y aunque ese “gastar” suponga sufrimientos y dolores, padecimientos y trabajos, esfuerzos y penurias, como vivió Pablo en su misión por amor y como estamos llamados los cristianos a vivir... La vida de fe es una vida de esfuerzo.

Demasiadas veces ya se nos ha contado que la felicidad y la comodidad son el por qué de la vida, y aunque en cierto sentido es real, aunque en su objetivo último eso es verdad, los medios para alcanzarlo son los que con frecuencia nos confunden. La felicidad no es una ataraxia que evita las dificultades. La felicidad pasa por la plenitud del sentido, del por qué y para qué estamos aquí. Por eso la paradoja central del cristianismo: gastando la vida, negándose a sí mismo, olvidándose de uno para que sean los otros, sus necesidades, su realidad, la que ocupen nuestro foco, nuestra atención, nuestro trabajo y nuestro esfuerzo, eso, es la plasmación real del amor.

El mensaje evangélico del amor no es sin más una emoción y un sentimiento, tiene un componente místico en su comprensión, en su plasmación práctica, que es realmente lo que lo significa. Amar no es sin más sentir, es vivir de una determinada manera. Y eso es lo que Jesús en el Evangelio les recuerda a Marta y María.

Solo una cosa es necesaria

¿Se puede vivir entregando la vida a los demás sin medida, gastándose por otros, amando hasta el extremo? ¿De dónde se sacan las fuerzas para vivir así? En cada pasaje del evangelio en el que Jesús tiene que hacer algo significativo, se nos cuenta que primero se retira a orar, a estar a solas con el Padre, a escucharle y dejarse envolver por el abrazo de amor del Espíritu. Y así es como hay que leer este pasaje de Marta y María.

Demasiadas veces en la historia de la espiritualidad se ha leído como una contraposición entre la vida activa --Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas cuando solo una es necesaria— y la vida contemplativa --María, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada—cuando quizás la clave de lectura adecuada es la de pensar que un activismo sin experiencia profunda de Dios, sin teofanía, sin escucha del Verbo, sin la memoria constante de la presencia de Cristo en nuestra vida, es afán vacío.

No critica el Señor a Marta porque sirva en mil y una actividades, lo que le critica es que se olvide de escucharle, de encontrarse con Él, de priorizar el estar a mil cosas y olvidarse de la única necesaria para nutrirse: su palabra y su presencia. Sólo desde un trato constante y cotidiano, la oración, la celebración, los sacramentos, la vida de la comunidad, la pertenencia a la Iglesia, es posible gastar la vida, entregarla a los demás, servirles con el amor que llena la existencia.

¿Cómo nutro mi vida cristiana, cómo la alimento y la sostengo? ¿Me dejo encontrar por Dios que está buscando salir a mi encuentro para llenarme de promesas de vida? ¿Me fío de que su Palabra es mayor que mis anhelos, mis expectativas y esperanzas? ¿Soy capaz de aceptar quebrantos y sufrimientos por amor a Dios y a los demás?



Fray Vicente Niño Orti
Convento Santo Tomás de Aquino 'El Olivar' (Madrid)

Soy sacerdote dominico nacido en Córdoba. Antes de ingresar en la Orden estudié Derecho y en la universidad descubrí mi vocación a través de la Pastoral Juvenil Dominicana, en la que he estado 15 años y con la que sigo colaborando en Pascuas, peregrinaciones y acompañando al Movimiento Juvenil Dominicano. He trabajado durante casi una década en el ámbito educativo en gestión y en pastoral escolar en la Fundación Educativa Sto Domingo. Soy licenciado en Teología Moral, con especial interés en el diálogo entre fe y política. He publicado el libro Santo Domingo nos cuenta su vida para acercar la figura del fundador a los jóvenes, y colaboro como columnista y promotor de contenidos en la web lallama.org. Disfruto de los libros y del mar y la montaña cuando toca descansar.

Evangelio para niños

XVI Domingo del tiempo ordinario - 20 de julio de 2025



Marta y María

Lucas 10, 38-42

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

En aquel tiempo entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: - Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano. Pero el Señor le contestó: - Marta, Marta: andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la mejor parte, y no se la quitarán

Explicación

En un pueblo llamado Betania vivían dos hermanas que eran muy amigas de Jesús. En una ocasión en que él pasó por allí, entro a su casa para hacerlas una visita. María, una de ellas, enseguida se sentó al lado de Jesús, para escucharle. Marta, sin embargo, estaba superactiva, arreglando la casa, y molesta con la pasividad de su hermana dijo a Jesús : -Díle a mi hermana que me eche una mano, en las tareas de la casa, y que no sea tan comodona. Y Jesús dijo a Marta : - Marta, sólo una cosa es importante. Con tus agobios y nervios por tanto quehacer estás perdiendo de oír la buena noticia. Si me quieres acoger, tienes que empezar por escucharme, como está haciendo tu hermana María. Lo primero de todo es acoger. Siempre hay tiempo para lo demás.

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

DECIMOSEXTO DOMINGO ORDINARIO-C- (Lc 10, 38-42)

Narrador: En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa.

Ésta tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra.

Y Marta se multiplicaba haciendo cosas para poder atender lo mejor posible a Jesús. Medio enfadada se paró y dijo:

Marta: Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola y que yo tenga que hacer todo? Dile que me eche una mano.

Narrador: Pero el Señor le contestó:

Jesús: Marta, Marta...: andas intranquila y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández